



NOMBRE DEL DOCENTE YULEICY CASTAÑO QUINTERO

AREA CIENCIAS SOCIALES GRADO 10 GRUPO 1 y 2

NOMBRE DEL ALUMNO _____

DATOS DE EN TREGA: yulecasam@hotmail.com – 3105987552

TALLER # 3

CONTINUACIÓN COLOMBIA SIGLO XIX

El bipartidismo, está definido como un sistema político basado en la existencia de dos partidos. Un partido político es, de manera general, un grupo social que busca el apoyo de la población con el fin de ejercer directamente el poder y que se organiza de manera durable en el plano nacional y local; haciendo énfasis en tres elementos principales: La fundamentación del partido, la organización y la misión. Según Benjamín Constant, un partido político es “una reunión de hombres que profesan la misma doctrina política”. Para Marx, es el instrumento que utiliza una clase para prolongar la lucha social en el plano político. En Colombia, el bipartidismo, más que un sistema político ha sido una tradición de más de un siglo de vida, desde La Independencia, a mediados del siglo XIX.

EL BIPARTIDISMO EN COLOMBIA NACIMIENTO DE LOS PARTIDOS LIBERAL Y CONSERVADOR A mediados del siglo XIX, los sectores dirigentes, conformados por terratenientes, comerciantes y caudillos militares, habían dirigido al país sin necesidad de crear verdaderos partidos políticos, pero, por factores internos y externos, se dio lugar a la creación de estas agrupaciones políticas. Estas agrupaciones, reflejaban el deseo de darle cabida a las “masas” en la política, ya que, las élites, eran ahora conscientes de la dificultad de continuar imponiendo sus intereses particulares sin el respaldo de un pueblo que empezaba a mostrarse menos sumiso. Además, la clase dirigente era también consciente de la situación general del país: Más del 80% de la población vivía en el campo, en pésimas condiciones; Las continuas guerras entre las élites desde la Independencia, en torno al tipo de orientación que había que darle al país; El atraso tecnológico, la precariedad del transporte, la débil demanda interna, la inexistencia de créditos y el analfabetismo, por mencionar sólo algunas de las condiciones en las que se hallaba sumido el campesinado. Éstas eran sólo algunas de las dificultades en el camino del tan anhelado desarrollo y progreso, y para superarlas, era necesario introducir reformas de fondo, por lo cual, era esencial conformar agrupaciones políticas más organizadas y mejor estructuradas que las existentes. Desde el principio, los partidos Liberal y Conservador contaron con sus respectivos programas políticos, o sea, cada uno tenía su propia visión del estado y la sociedad, así como respuestas distintas para las dificultades enfrentadas por el país en aquel entonces.

EL PARTIDO LIBERAL Recién fundado, ganó las elecciones presidenciales de 1849, y permaneció en el poder hasta comienzos de 1880. Copió los modelos constitucionales de Francia e Inglaterra, las dos principales potencias del mundo en el siglo XIX. En el plano económico, favoreció la privatización, eliminando los monopolios comerciales y reduciendo las tarifas aduaneras, incentivó las exportaciones de productos agrícolas y materias primas como quina, añil, tabaco, y más tarde café, que se convirtieron en el motor de la economía colombiana. En la política, se concedieron libertades que beneficiaron al individuo y las regiones; además, como en Francia, implementaron en Sufragio “Universal” directo, según el cual, todo individuo mayor de 21 años podía votar (antes, sólo podían los hombres adinerados y cultos, es decir una minoría). En el plano religioso, limitaron drásticamente a la Iglesia católica, ya que sus tierras pasaron a ser propiedad del Estado, la educación dejó de ser monopolizada por la Iglesia, se estableció por primera vez en el país, la libertad religiosa. LA REGENERACIÓN La regeneración llegó al país de manos de la constitución de 1886, con cambios visiblemente diferentes entre las cartas políticas, otorgando un gran poder al presidente, recortando muchas libertades para asegurar un orden mayor, reconociendo nuevamente la importancia de la Iglesia católica.

El final del siglo XIX se vio enmarcado por la peor guerra civil en la historia colombiana, la Guerra de los Mil Días (1899- 1902). Desde el final de ésta hasta 1930, el partido conservador llevó las riendas del poder político, por lo cual este período se conoce como la “Hegemonía Conservadora”, época en la cual la sociedad colombiana conoció cambios muy profundos, pero, el partido conservador no supo interpretar la nueva realidad y finalmente perdió el poder en 1930. Las tres primeras décadas del siglo XX, fueron décadas de muchos cambios, tanto económicos, como sociales, políticos y culturales. En la economía, el aumento en las exportaciones de café a finales del siglo XIX, aumentó el poder adquisitivo de un gran número de colombianos y gracias al aumento de recursos la demanda también creció. En ese contexto favorable la industria nacional conoció un desarrollo significativo: se consolidaron fábricas de textiles, bebidas y de alimentos, entre otras. La explotación petrolera empezaba a tomar importancia, no



sólo como fuente de ingresos para el estado, sino también como una alternativa de trabajo. En la política, durante estas décadas aparecieron nuevos partidos políticos, que decían representar los intereses de los sectores pobres, afirmando, que el bipartidismo no se preocupaba de la suerte de obreros y campesinos. En el plano social, apareció una nueva clase social, el proletariado urbano, conformado por los empleados de las fábricas, vinculado al desarrollo de la industria nacional. En los años veinte, llegaron al país el automóvil y la aviación; el uso de los electrodomésticos se popularizó y se extendió la industria eléctrica. Durante los años 1930 al 1946, el partido liberal retomó el poder, siendo Alfonso López Pumarejo el mandatario que más se destacó, por sus reformas tanto sociales como económicas y religiosas. Desde 1946 a la actualidad Durante los años 30, las tensiones bipartidistas que de cierta manera y medida habían desaparecido desde el final de la guerra de los Mil Días (1902), volvieron a aparecer, ya que gracias al desarrollo económico del país, el Estado fue creciendo, y, los recursos de sus arcas también. En ese contexto, el control directo del poder resultaba ahora mucho más atractivo para la clase política, pues quien tuviera el mandato, podía disponer de los cargos que ofrecía una burocracia cada vez más compleja, y, por consiguiente, podía también administrar los crecientes recursos del Estado. De esta manera, los miembros del bipartidismo se enfrascaron en luchas en las que se disputaban los puestos oficiales. Estos conflictos y tensiones por el poder desembocaron en lo que se conoce como “La Violencia”. Los liberales y conservadores no sólo se enfrentaron por el control del poder, sino también por defender e imponer sus creencias y propias ideas. Los liberales, que buscaban una mayor modernización del Estado y de la sociedad, chocaron con los conservadores y el clero, que veían en las ideas liberales una amenaza para el país, ya que, diversos sectores estaban convencidos de que las reformas sociales y el apoyo del gobierno liberal a los trabajadores, acabaría tarde o temprano en una lucha de clases y, en una revolución que pondría fin a los principios democráticos de la sociedad colombiana. Una visión un poco apocalíptica y exagerada, a decir verdad, ya que las reformas liberales eran, lejos de ser revolucionarias, bastante moderadas. En los años treinta y cuarenta el partido liberal estaba profundamente dividido, y, hablando en términos generales, de tres tendencias principales: La corriente radical y minoritaria, representada por Jorge Eliécer Gaitán; un ala en cierta medida progresista, liderada por Alfonso López Pumarejo, que poco a poco fue perdiendo poder; y, en el otro extremo una corriente muy moderada, que, finalmente resultó ser la vencedora, con ideas muy parecidas al Conservatismo. Por otra parte, el partido conservador también estaba fraccionado en dos grandes bandos: los Ospinistas, liderados por Ospina Pérez, que buscaban mantener contacto con los liberales; y los Laureanistas, seguidores de Laureano Gómez, uno de los políticos más influyentes de la historia política colombiana del siglo XX, y, enemigo principal del partido liberal. En este período, además, los sectores populares tomaron mayor protagonismo en el escenario colombiano, el campesinado y el proletariado urbano, ya mejor organizados a través de sindicatos y respaldados por nuevos partidos políticos, como el Partido Comunista, se hicieron más exigentes en sus reivindicaciones, y, formando grupos de alzados en armas que mientras se defendían de los ataques de los terratenientes, exigían al gobierno una reforma agraria que les permitiera trabajar su propia tierra.

ACTIVIDAD.

1. en dos hojas de block dibujar el mapa político de Colombia, uno del siglo XIX y el otro el de la actualidad, con sus respectivas ciudades y capitales
2. escribir en el cuaderno el resumen de este texto.
3. define con tus palabras que es el bipartidismo según lo leído
4. consulta que paso con el bipartidismo en Europa durante el siglo XVIII
5. investiga que ocurre con el bipartidismo en la actualidad, cómo se desarrolla.
6. investiga sobre la guerra de los mil días, causas y consecuencias
7. realiza una línea de tiempo con los últimos 15 presidentes de Colombia y a que partidos políticos pertenecían.